LUNA

LUNA

AÑO I — NOCHE DEL 17 AL 18 DICIEMBRE DE 1939 — NUM 4

Sumario

Y EL DELIRIO FUE HECHO, por Luciano GARCIA RUIZ
ASTURIAS EN CHILE, por Aurelio ROMEO • SCHERZO DE LA BAILARINA, por Antonio APARICIO • TEATRO EXPERIMENTAL, por Edmundo BARBERO • Un capitulo de "LOS ESFUERZOS INUTILES" por Pablo DE LA FUENTE
PRECURSORES GLORIOSOS, por Antonio DE LEZAMA
CUADERNO DE POESIA: JUVENCIO VALLE
DICIEMBRE 1937. TERUEL. y NOTAS DE LECTURA, por J.C. y A.L.

Y EL DELIRIO FUE HECHO

NIEVE. Frio intenso. Hielo en toda la carretera camino de Jaca. Vestidos de forma abigarrada, en dos camionetas, muchachos de Ateneo de Madrid queriendo pasar por esquiadores. Nada importaban los elementos, llevaban el fuego de una idea que despedía lanzadas de luz dentro de sus pechos jóvenes, de lobos hambrientos de justicia, y resonándoles en los oidos el final de la conferencia oida al profesor Jimenez de Asua en la Casa del Pueblo de Madrid pocos momentos antes de salir para Jaca. "El ser monárquico en el mundo va contra la dignidad política, ser monárquico en España va contra la dignidad personal". Y aquellos muchachos - entre los que me encontraba - eran dignos republicanos.

Llegamos a Jaca y nos hospedamos en diferentes pensiones y hoteles, cosa que no llamaba la atención pues en aquella época del año era corriente que en todo el contorno, especialmente Ayerbe, se hiciera deporte de nieve. A mi me tocó el hotel Comercio donde vivían Galan y Sediles. Tambien se hallaban allí el capitán de artillería Luis Salinas que a pesar de no estar destinado en Jaca, sino en Zaragoza, se desplazaba frecuentemente a aquella población para estar en contacto con Fermin.

Apenas llegamos nos reunimos con "el Relojero" y el "Esquinazao", ¡grandes tipos por San Dámaso Berenguer!. En la relojería del primero, despues de cenar, nos agrupamos los treinta y cuatro hombres que excepción de Sediles que aun no había llegado, formábamos la plana mayor de la conspiración. Presidía Fermín; asistían -que recuerde- ademas de los mencionados ya, García Hernandez, Lopez Mejías, Manzanares, Gallo, de los militares; Pinillos, Cárdenas, A-

ransay, Fernandez Florez (Alejo), Garrido, Cordero, Jesus Prados, Rico, Pastoriza, Valseca, Esbarbi algunos mas y yo, por los del Ateneo; y elementos republicanos de diferentes partidos locales.

Fermin abrió discusión sobre la conveniencia y el compromiso contraido con la junta revolucionaria de Madrid, de que aquella madrugada se iniciaría el levantamiento militar apoyado por los obreros y estudiantes en Jaca. Nos explicó que se contaba con la casi totalidad de la guarnición en dicha población, excepción hecha del teniente coronel del regimiento y algun comandante; con la totalidad de la guarnición de Huesca y de Zaragoza, las cuales se irían uniendo a nosotros, como igualmente sucedería en Burgos, desde cuyo punto se conminaría al llamado Gobierno del rey para su rendición.

Alguien preguntó:

-¿Y las organizaciones obreras?

-El Partido Socialista declarará la huelga general revolucionaria en el momento que lleguemos a Huesca

Hubo fuerte debate. Había quien opinaba que puesto que el movimiento era esencialmente político y los primeros interesados en su éxito eran las masas obreras, debían ser éstas las que empezasen la huelga como garantía para los militares, y acto seguido nos sublevariamos nosotros. La discusión que llegó a tener tonos violentos entre dos capitanes por un lado, y Pinillos, Aransay y yo por otro, fué cortada por el presidente diciendo:

-Creo no se puede retrasar un momento mas la sublevación. Si salieramos de aquí sin ir directamente al cuartel tal vez hubiera alguno que se arrepintiera. Y lo mas probable es que infructuosamente se deshiciera todo el movimiento con tanto riesgo y cariño preparado.

-¿Pero que sacrifican los obreros?, dijo una voz.

-!Todo! -respondió Fermin- No se puede lanzar de rompefuegos a unas organizaciones proletarias que tienen mas de un millón de militantes,no siendo con la seguridad del triunfo. El que tenga miedo queda relevado de su compromiso.

Se hizo un silencio. Bien claro se veía que la argumentación de los capitanes que defendían la tesis contraria a la nuestra había hecho mella en el pensamiento de muchos. El silencio fue roto por Salinas diciendo:

-Decidamos en forma democrática, por votación,

-!Secreta!, propusieron varios.

-!No!, en alta voz -contestó Fermin- la cuestion es

demasiado seria para no arrostrar cada uno la res-- ponsabilidad que le pueda caber ante la opinión.

Comenzó la votación. Los muchachos del Ateneo, todos sin excepción votamos con Fermín y su fórmula que era, "de aquí al cuartel y empezamos el movimiento". Hubo empate a diez y siete votos, quedamos meditanto al ver la complicación que se avecinaba, cuando unos golpes discretos y convenidos se oyeron en el cierre metálico de la relojería. Se abrió el cierre y entró Salvador Sediles de uniforme, fatigado, sonriente, fumando un magnifico veguero e irradiando euforia.

-Buenas noches, camaradas. Crei que tenía que incorporarme en el cuartel por llegar tarde. Perdonadme, pero...

-Esta bien, -dijo Galan- siempre serás el mismo. Escucha...

Y le contó todo lo que se había debatido y votado.

-La cuestión está en este momento así. Empatados a diez y siete votos, falta el tuyo y has llegado a tiempo para decidir, -y encarandose con nosotros siguió- ¿Conformes señores en que Sediles deshaga el empate?.

-Conformes, replicamos todos, palpitandonos aceleradamente el pulso.

-Pues, camaradas -expresó jovialmente Salvador- Yo voto con mi capitan, el Cristo del proletariado.

Los dos hombres se dieron un abrazo. Fermín conmovido. Sediles dejó de sonreir y agregó en argumentación a su voto.

-¿Cómo regatear sacrificios y hablar aquí de "do ut des"? Nuestras vidas nada importan no siendo para nosotros mismos, en cambio pensad en una huelga fracasada; las organizaciones clausuradas, el hambre de sus militantes al ser despedidos de sus puestos de trabajo y, como consecuencia, el despedirse para siempre de la esperanza no en la República, sino ni en régimen constitucional.

-Y sobre todo -intervine yo- todas estas cuestiones se han debido tratar con anterioridad al momento presente, no en el crítico instante en que está echada la suerte.

-No se hable mas y obremos -pronunció sentenciosamente Fermín- ¡Camaradas, comienza en este momento la rebelión contra un poder ominoso nacido de una sublevación de castas en 1923!.¡Viva la República!.

Un ¡viva! fuerte, estentoreo, energico salió de aquellas treinta y cinco gargantas jovenes que ahogaba la emoción del momento.

Eran las cuatro y veinte minutos de la madrugada.
Salimos en tropel con las pistolas en la mano y en dirección al cuartel de infantería. Al llegar al portalón el centinela dió la voz de ritual
-¡Alto! ¿quien vive?
-¡España! -respondió Galán con acento metálico.
-¿Que gente?
-El capitan Fermin Galán,, dile al cabo que avise al oficial de guardia.
Salió el oficial de guardia, incondicional del movimiento y que estaba en anhelante espera. Abrió la puerta, advirtiendonos que en "banderas" estaba el comandante Domingo, el cual había llegado hacía un rato y con aire preocupado, lo que no podía significar otra cosa sino que sospechaba algo.
Penetramos todos en el cuarto de banderas, el comandante mencionado estaba sentado en un butacón, al vernos se puso en pie y dijo airadamente
-¿Quienes son y dónde van estos individuos?
Manzanares, con sus diez y ocho años audaces, le apuntó al pecho con la pistola y contestó.
-Son unos amigos, representantes del verdadero pueblo Asi que, ¡vaya usted delante de mi al calabozo! que lo voy a encerrar.
Una vez en sitio seguro el comandante y dos o tres oficiales mas, Fermin ordenó se tocara generala y formase todo el regimiento con armas y equipo completo en el patio. Asi se hizo con bastante tranquilidad y sin nerviosismo, entonces, ante el regimiento en perfecta formación, con sus oficiales al frente Galán se subió al borde de una ventana y dijo con emoción dramática:
-Camaradas soldados de España. El gobierno que usurpa el poder ha ordenado mi detención y la de todos los militares que estamos al lado de los trabajadores. Las guarniciones de toda España, en especial las de Huesca, Zaragoza y Burgos, rebeladas contra el rey y a favor de la Republica. ¡Un paso al frente el que me quiera seguir hasta proclamar la Republica en la Puerta del Sol de Madrid!
Un solo paso con la perspectiva de todo el regimiento se movió electricamente
-¡Camaradas! ¡Viva la República!
Y el delirio fué hecho.
Nevaba y el día tenía la tristeza blanca de todas las mortajas.

Luciano GARCIA RUIZ

ASTURIAS EN CHILE

ALINEADAS, haciendo cosquillas al aire con sus palos y frotando sus bordas en íntima comunicación de secretos, las barcas, de vuelta de la pesca, reposan. Un grupo de hombres viene por el muelle y todas sus miradas estan fijas en las embarcaciones. De los hombres que caminan, unos parecen guías, los demas siguen sus pasos. Con frecuencia se vuelven a mirar atrás y con el brazo tendido señalan algunas de las barcas. Llegan a su destino; bajan por una escalerilla a un chinchorro y en varias veces se trasladan a dos de las barcas. Con mano experta y ojo conocedor recorren la construcción de proa a popa. Alzan la vista y al ponerla en el tope del palo los pájaros pueden ver la sonrisa de satisfacción que anima sus facciones. Cariñosamente pasan la mano por los bancos, sopesan los remos, los encajan en su sitio pasando los estrobos por los toletes. Se ve que quisieran probar la fuerza de sus brazos. Asi lo comprenden sus guías, sueltan las amarras, un empujón con los bicheros y las barcas se deslizan de la fila, meciendose suavemente en el agua tranquila del puerto. Instintivamente cada uno de ellos ocupa su puesto, el patron a popa, los remeros en los bancos. Otro, suelta la vela, tira de la driza y la lona se hincha ligeramente. A un gesto del patrón los cuerpos se inclinan hacia atras y tres remolinos a un lado, tres a otro, son la prueba de que los remos han mordido con fuerza el agua. Rápida, la barca gana la boca, dobla el morro y se entra mar adelante. Pegada a ella, siguiendo su rastro, va la segunda barca. Llega un momento en que solo las dos velas son perceptibles.

Al caer de la noche retornan al puerto. Las barcas vuelven a su sitio en la fila y sin duda tienen mu-

cho que contar a sus compañeras: se mueven mucho mas deprisa y a sus impulsos la fila entera se balancea.

Suben los hombres la escalera de uno en uno. Cuando están todos reunidos, se miran y algo que no saben lo que es les obliga a abrazarse ruidosamente. Luego vuelven todos la cabeza.

-Aquellas dos...

-Hay que pintarlas...

-Y bautizarlas. Yo las llamaría "Republica" y "Asturias". Vosotros direis...

-Conformes.

Cogidos del brazo, con torpe andar, mas torpe que nunca, recorren el muelle casi desierto. Al pasar junto a un farol, puede verse que mas de uno tiene la cara húmeda. No es agua de mar, porque tienen los ojos brillantes.

-Mañana, las llevaremos a la playa que hay al lado de la casa.

-¿Y por qué no ahora?

-No. Es mejor que lleguemos de día, a plena luz, para que nos vean las mujeres. Hace tiempo que no nos han visto en lo nuestro.

-Tienes razón

.
. .

Varadas las barcas en la arena, los hombres repasan los costados. Huele a brea y suenan los martillazos: se estan calafateando de nuevo. Con un bote de pintura a sus pies, el patron va dibujando el nombre escogido en ambos lados de la barca, junto a la proa.

Las mujeres, examinan las redes. Con ágiles manos zurcen y rehacen lo averiado. Estan alegres. Sin embargo , en el fondo, todos piensan que al dia siguiente empezará la lucha con el mar. Un mar que no conocen, Pacifico le llaman, pero les han dicho que es traicionero. Pero puede mas el ansia de trabajo, el deseo de ser útiles a la nueva patria, que les ha acogido tan generosamente, que les ha dado casa, aquella que se ve muy cerca, que les ha dado barcas con todos sus aparejos, que les ha brindado la paz que en su patria no podrían encontrar. Y al pensar en ella bajan la cabeza. ¿Qué habrá sido de tantos otros hombres como ellos que allí quedaron?

Una voz del patrón congrega a hombres y mujeres jun-

to a las barcas. Ha terminado su trabajo. La "Republica" y la"Asturias" estan listas. Con pueril deseo, izan las velas, ahora si que estan completas. Sin una palabra, ellos se descubren, ellas se acercan a los hombres todo lo posible. No hablan,se miran unos a otros y en silencio guardan en sus pechos los más emocionados vítores que en su vida sintieron

Es de madrugada. Por saliente asoman los primeros tintes de luz y el mar los refleja con temblor de frio de amanecer. Suenan unos pasos fuertes, de inclinado andar. Junto al muelle, duermen las barcas pesqueras. Solo dos, esperan agitandose inquietas: son las "españolas", las mas volanderas de todas las barcas que salen al mar. Se acercan los pasos. Son hombres jóvenes los que llegan. Desatan la amarra, tiran de ella. Luego bajan a las barcas, izan las velas, aprestan los remos y a una voz los hunden con fuerza en el mar. La barca da un salto.Brazos de acero, de cepa asturiana, manejan los remos y a poco la vela se infla en embarazo de trabajo y paz, y suben y bajan las barcas en suave caricia sobre la ola blanca.

Ya conocen ese mar. No es la primera vez que han salido, como ahora, al amanecer y pasado el día de duro trabajo, han tornado al puerto con buena ganancia.

-¡Abajo la vela!, -el patron lo manda- ¡Al agua las redes!. Y el mar las recibe, el mar las extiende.

Redes españolas se calan ahora en mares de América, en aguas chilenas. Los hombres trabajan y cantan. A escucharles salen,curiosos,delfines, sirenas, doradas, y ellos les dedican sus recias palabras. Cantan con el alma puesta en su tierra y el aire huele a manzana, a nuez y castañas.

Tiran de las redes y al volcar la carga de viviente plata, sonrien sus ojos y el corazón se ensancha: pescan para Chile, pescan para España, la España que vive lejos de la patria.

-Volvamos al puerto, la barca respira por miles de agallas.

Descansan las redes, los brazos se cansan remando sin pausa, y pausadamente la barca adelanta.

-Adios, marineros de la brava España.

-Adios sirenitas de estampa galana.

Una voz que sube y remos que bajan. Una voz que canta, remos que se alzan.

De nuevo la vela ofrecele al viento su cóncava faz,

cruje el palo, las cuerdas se tensan, e interno alboroto del mar se asoma detras de la barca, turbando la estela.

-¡Corre, mi República!

-¡Vuela tu, mi Asturias!

Ya atracan al muelle, ya amarran la barca, los remos se apoyan contra las paredes de su nueva casa. El suelo se cubre con la viva carga y las redes trazan con las gotas de agua, en tierra chilena, cantos de esperanza.

Aurelio ROMEO

(Lied para piano romántico)

SOBRE la alfombra diamantina,
crepuscularia del jardín,
blanca surgió la bailarina
al son cansado del violín.

Nácar de luna era su pecho
insinuante y virginal,
y había un doliente jazmin deshecho
entre sus labios de coral.

De lo recóndito de la fronda
venía una música ideal,
como una voz frágil y honda
hecha de angustia y de cristal.

Voz de delgada agua silente
que hablaba al cielo y a la flor,
hecha de brisa transparente
y desengaños del amor.

Sobre la verde fibra del prado
la bailarina empezó a bailar
y era su danza como un alado
juego de ninfas junto al mar.

Cuando los brazos elevaba
como dos cisnes a lo azul,
coros de espuma le brotaban
entre los vuelos de su tul.

Eran sus piernas como gamos
en el ocaso primaveral,
y eran sus manos como ramos
de inefable esencia nupcial.

Brazos y piernas languidecían
o se encrespaban con ardor
cuando los sones estremecían
las soñolencias del amor.

(¡Oh balada de la bailarina
enamorada del violín,
que me huele a naftalina
a fin de siglo y peluquín!)

(Fin precipitado)

Antonio APARICIO

125

DICIEMBRE 1937

TERUEL

Se cumplen ahora dos años de aquella acción gloriosa del Ejercito Popular Republicano que culminó con la conquista de Teruel. Ejemplo de inteligencia militar y de valor humano fué aquella gesta que recordará siempre el pueblo hoy tiranizado. Limpiamente, como solo podía esperarse de manos populares y revolucionarias, sin que en la heroica conquista mediaran otros valores que la recia voluntad de aquél ejército que para ser inmortal desapareció una tristísima mañana de marzo llena de brumas dramáticas, el poder militar de la República dió una muestra mas de su incomparable eficiencia.

La conquista de Teruel por las armas del pueblo fué una hora jubilosa y esperanzada en aquella carrera agria y desgraciada de nuestra guerra. Al recordar hechos como éste, cabe preguntarse, bajo el peso de todas las pesadumbres, como un ejército capaz de tales victorias pudo ser arrollado y destruido en el ligero espacio de unas horas. Quede la pregunta pendiente como una daga vacilante en el espacio.

Por designios de la hora y el lugar que atravesamos dejamos estos pensamientos, para proclamar, clara y escuetamente, el heroismo sin para de aquellos soldados del pueblo que un dia de Diciembre, entre las nieves de las sierras aragonesas, clavaron una alegre bandera tricolor en Teruel al compás de una canción de esperanza que aun no se ha cumplido.

TEATRO EXPERIMENTAL

LOS teatros de ensayo o experimentales han surgido, en todos los paises de tradición teatral, como medio de protesta contra el mercantilismo de los empresarios y autores consagrados. La mayor parte de las veces, han tenido por objeto reivindicar el vervadero arte escénico frente a la suplantación. Otras tratar de imponer tendencias innovadoras.

Parecería lógico suponer que estos ensayos se produjeran mas intensamente en los paises donde la escena sufriera una mayor decadencia. Generalmente ocurre todo lo contrario. Paises como Francia, Rusia y Alemania nos lo demuestran.

Francia, que ha mantenido siempre su tradición teatral con la máxima dignidad, cuenta con una pléyade de innovadores, -hoy día hombres famosos- consagrados desde la ilustre escena de la Comedia Francesa. Gaston Baty, Dulac, Coppeau, Jouvet, Saint Denis, se han impuesto, no solo en el teatro francés, sino que su influencia llega a los demás paises.

Alemania en plena madurez de Hauptmann y Sudermann surgen Max Reinger y Gordon Craig, ingles este último, que han infuido en todo el movimiento revolucionario teatral europeo de principios de siglo, y ultimamente Piscator, que si bien ha influido notablemente en la escena con sus audacias, ha causado mucho mas daño con su libro "El teatro politico", porque todo el que lo ha leido, se cree en poder del secreto de la escena.

En Rusia, que contaba desde mucho antes de la Revolución con el Teatro de Arte de Moscu, dirigido por

el gran Stanislavski, aparecen los nombres ilustres de Tairof, Meyerhold y Baztango mas tarde. Hoy día son innumerables los teatritos experimentales, donde se ensayan todos los procedimientos, por absurdos e incomprensibles que parezcan, de dar variedad al espectáculo.

Norteamérica es una excepción en la regla, dentro de los ejemplos anteriormente citados. Hasta el final de la gran guerra los Estados Unidos habían producido siempre un teatro inferior. La producción dramática se reducía al melodrama, y aun este, era de una ingenuidad y un primitivismo infantil. Solo se cuidaban las revistas. Se montaban éstas con verdadera fastuosidad, con un lujo muy superior al de Europa, pero falto de la gracia francesa, Acabada la guerra coincidiendo con el desarrollo esplendoroso del cinematógrafo americano, se produce, no el resurgir, sino el nacimiento del teatro yanqui, que es sin duda alguna maravilloso. Con ésto se demuestra, que lejos de perjudicarse estos dos espectáculos, se complementan porque aprenden uno de otro. Prueba de esto, es que los paises de mejor producción cinematográfica, son al mismo tiempo, los de producción dramática mas rica. El desarrollo del buen teatro en los Estados Unidos, se debe a las universidades y a los clubs teatrales. En las universidades americanas se construyen salas de espectáculos, con todos los adelantos que exige hoy día la tecnica teatral. En ellas son representadas por los alumnos, no solo las piezas mas famosas del teatro clásico universal sino las mas atrevidas de la producción moderna. Lo mismo ocurre con los Clubs teatrales. Uno de ellos fue fundado y dirigido por un hombre de vida inquieta, que había ejercido las profesiones mas varias y opuestas. Ultimamente había sido actor durante varios años. Este hombre se llama Jorge O´Neil, hoy día figura universal de la escena.

España atraviesa desde hace años una crisis teatral intensísima. La producción dramática es de una inferioridad manifiesta. Su teatro clásico y romántico está alejado injustamente de los teatros. Desaparecida María Guerrero, surge Martinez Sierra, que da a su Compañía un aire europeo. Con ella ensaya D. Gregorio todos los géneros teatrales, ademas de todos los intentos nuevos en escenografía, maquinaria, luces. En sus últimos años, descuidó un poco su pasión artística por cuidar sus ingresos económicos. Ernes-

to Vilches, tambien al principio -aunque con vuelo mas corto que Martinez Sierra- inicia un periodo de calidad artística. Con ellos y algun intento aislado como la compañía Atenea, terminan los impulsos de renovación en el teatro de España. Margarita Xirgu que empieza antes que todos ellos, y que continúa en la actualidad dentro de la máxima dignidad artística,no puede ser incluida entre los renovadores. Es una actriz eminente, La mejor que tenemos, pero es una diva, que se limita a ir admitiendo -como directora-lo que otros descubren.

El resto del teatro español en lo que a dirección y orientación artística se refiere, es de una miseria espiritual de quince años a esta parte, verdaderamente aterradora. En este momento, España, sacudida por toda clase de inquietudes espirituales, siente la necesidad de un teatro mejor. La intelectualidad española y toda la juventud se alejan de los escenarios. Entonces surge el primer Club Teatral. "El cántaro roto". Las veladas tienen lugar en el domicilio de los Baroja. Componían el club, ademas de los dueños de la casa, entre otros, Valle Inclán, "Azorin", Rivas Cheriff, Lopez Rubio, Pittaluga, Antonio Robles. Se hacían ensayos de teatro corto. Piezas extranjeras, obras de Valle Inclán, un delicioso boceto en un acto de Pio Baroja,"Adios a la bohemia", injustamente olvidado hoy, y algunas mas. Este club duró poco. El esnobismo y la falta de constancia acabaron con él.

Elementos del mismo formaron otro,"El caracol", cuyas representaciones se daban en un sótano del Café María Cristina, pero éste dura menos que el anterior

Al cambiar el régimen, ya con la República hay intentos de mas consistencia, el teatro universitario "La Barraca", de sobra conocido por todos, inspirado y dirigido por Federico García Lorca. La T.E.A. creada y dirigida por Rivas Cheriff. Esta última, es la que debió de influir mas directamente para renovar el teatro, pero no lo consiguió. Ya apuntaremos mas adelante la causa. El "Club Anfistora" es el que llegó a conseguir una mayor perfección sobre los demas. Sus representaciones de "Lilión" y "Peribañez", fueron motivo de asombro hasta para los más escepticos.

Estos clubs o teatros esperimentales, a la larga tenían que fracasar necesariamente, porque sus directores, iban al espectáculo por snobismo exclusivamente Tenían una preparación literaria y un buen gusto indiscutible. Pero eso solo no basta. Hay que sacrifi-

carlo todo al espectáculo. Es preciso dejar el empleo o las actividades de que uno vive, para dedicarse de lleno al teatro. Hay que ser pintor o músico en relación con la escena, o actor y,a ser posible, las tres cosas. Hay que conocer profundamente la psicología del público y los interpretes, conocimiento que solo se adquiere con un mínimo de tiempo, y que resulta considerable en años. Hay que producir una labor diaria para que la obra perdure y tenga la influencia que se persigue. De otro modo la obra se pierde por perfecta que está sea.

Los que han dirigido nuestros clubs, se han pasado el tiempo haciendo pruebas en interpretes y procedimientos. El director ideal, no debe probar casi nunca, sino crear directamente. En nuestros clubs todos los componentes eran improvisados. El buen director no debe improvisar casi nunca. En el teatro no puede haber aficionados, en el sentido amatteur de la palabra. Nuestros directores han sostenido el criterio contrario. He aquí explicados los vicios y defectos de su obra. Los renovadores en España han querido producir en grande, con comodidad, y no pasando por los desagradable del teatro. Han querido vivir solo el momento agradable del estreno.Se han fijado en Gaston Baty y nos han hablado del teatro de Montparnasse y de la Comedia Francesa, pero se han olvidado de la barraca de lona donde empezó.Recuerdan el Vieux Colombier ahora que es un museo pero no cuando reflejaba fielmente este nombre.

Durante la guerra la República hizo algunos ensayos Entre otros el Teatro de Arte y Propaganda en la Zarzuela de Madrid, la temporada lírica del Liceo de Barcelona y la Guerrilla del Teatro del Ejercito del Centro con su Cine-Teatro-Club. Con las zozobras de la guerra, sin medios ni recursos pueden citarse como ejemplo las representaciones de "Numancia" y del "Enfermo de Aprensión".

Edmundo BARBERO

MARI - PEPA = MADRIT

carlo todo al espectáculo. Es preciso dejar el empleo o las actividades de que uno vive, para dedicarse de lleno al teatro. Hay que ser pintor o músico en relación con la escena, o actor y,a ser posible, las tres cosas. Hay que conocer profundamente la psicología del público y los interpretes, conocimiento que solo se adquiere con un mínimo de tiempo, y que resulta considerable en años. Hay que producir una labor diaria para que la obra perdure y tenga la influencia que se persigue. De otro modo la obra se pierde por perfecta que esta sea.

Los que han dirigido nuestros clubs, se han pasado el tiempo haciendo pruebas en interpretes y procedimientos. El director ideal, no debe probar casi nunca, sino crear directamente. En nuestros clubs todos los componentes eran improvisados. El buen director no debe improvisar casi nunca. En el teatro no puede haber aficionados, en el sentido amatteur de la palabra. Nuestros directores han sostenido el criterio contrario. He aquí explicados los vicios y defectos de su obra. Los renovadores en España han querido producir en grande, con comodidad, y no pasando por los desagradable del teatro. Han querido vivir solo el momento agradable del estreno.Se han fijado en Gaston Baty y nos han hablado del teatro de Montparnasse y de la Comedia Francesa, pero se han olvidado de la barraca de lona donde empezó.Recuerdan el Vieux Colombier ahora que es un museo pero no cuando reflejaba fielmente este nombre.

Durante la guerra la República hizo algunos ensayos Entre otros el Teatro de Arte y Propaganda en la Zarzuela de Madrid, la temporada lírica del Liceo de Barcelona y la Guerrilla del Teatro del Ejercito del Centro con su Cine-Teatro-Club. Con las zozobras de la guerra, sin medios ni recursos pueden citarse como ejemplo las representaciones de "Numancia" y del "Enfermo de Aprensión".

Edmundo BARBERO

MARI - PEPA = MADRIT
ONTAÑON

UN CAPITULO DE

"LOS ESFUERZOS INUTILES" (NOVELA)

QUE ¿vino ayer Rafael?

-No.

-¿Cómo? Parece mentira que te desprecie de esa manera.

-No gastes bromas. Habrá tenido que hacer.

-Si hubieras visto el susto que le dí el otro dia. Figurate que le dije "Conque llamandote mujeres al teléfono. Apuesto a que es una chica rubia bonita y bien perfumada". Se puso como la grana.

-Le puedes hacer sospechar.

-¡Quia! Ademas no dije nada de particular, chicas rubias bonitas y bien perfumadas hay a docenas.

-Muchas gracias

-A ver si no es verdad. Ahora que como tu no hay tantas. Ven aquí. Yo creo que Rafael está un poco enamorado de tí

-No digas tonterias. Es un hombre que no me inspira mas que respeto.

-Ya, ya. Vas a decir que no le quieres.

-¡Quererle! Claro, es una buena persona. Pero nunca sabría...con el...

-No, descuida, él tampoco sabría.

Se rie Alberto imaginando la escena.

-No te enfurruñes, preciosa. Por cierto que ya tengo medio preparado el viaje a Madrid. Ya vas a ver lo que nos vamos a divertir. Nos pasaremos una semana en el mejor hotel y venga de juergas ¿qué te parece?

-¿Y cuando?

-Así me gusta. Las cosas prácticas. ¿Cuando?. Pues verás, tengo que liquidar una operación de azucareras que me dejará unos cinco mil duros. Yo creo que con un par de miles tendremos bastante. Y ¡ya verás!

Se abren los ojos de Catalina ante esa perspectiva. Toda la vida en la ciudad No tiene mas que unos remotos recuerdos de la infancia en los que hay viajes y frio por las noches. Pero Madrid no lo conoce. Y un gran hotel le ha parecido siempre un paraiso apetecido.

-Ahora que tu no me harás lo que la otra. Llevé una vez a una amiguita y allí se quedó, en un cabaret, como en los tangos. Claro que era una chica ordinaria. No le preocupaba mas que recibir dinero e imitar a las estrellas del cine. Una estúpida.

-Así hablarás tú de todas.

-No digas eso que es una vulgaridad y tu no eres como las demas.

-Lo que es yo, ni te pienso dejar ni tampoco seguir contigo toda la vida. Hoy estoy bien y mientras las cosas sigan así, pues seguiremos como hasta ahora, pero si cambian...

-¿Por qué van a cambiar?

-No lo sé. Pero ten en cuenta que yo no estoy casada contigo y no tengo ninguna obligación.

-Bueno. No hablemos mal de eso.Aquí no vengo a filosofar.

-Ya salió el hombre práctico. Pero ¡que ordinario eres! ¿Y si yo no quisiese hoy?

-¿Después de dos dias? Anda no digas tonterias. Se levanta y abre la puerta de comunicación con la alcoba. Se sienta al borde de la cama.

-Tengo que cambiar el mobiliario de esa habitación. No he visto cosa mas incómoda. Te empeñaste en que fuera a sí...Anda, ven aquí.

Catalina se acerca despacio.

-Y que vas a comprar?

-Por lo pronto un divan. Es mas íntimo. Me molesta esto de tener que dividir las cosas en dos partes.

Está de pié junto a él. Alberto la atrae y pretende sentarla a su lado.

Ella resiste. La sostiene él con las manos sobre las caderas que siente palpitar a su contacto. Se entretiene en la caricia paladeando la embriaguez que empiezan a trasmitirse los cuerpos Inclina la cabeza y la apoya sobre su vientre envolviendose en el perfume de su carne. Ella ha apoyado las manos en sus cabellos y los recorre hasta el centro vibrante de la nuca.

-¡Ven!

Habla una voz apagada que le resuena dentro. Caen los dos cuerpos ardientes y jóvenes. Las manos descubren las llamas que se ocultan bajo las ropas. Todo estorba para aquella lucha. Catalina vive la inmensidad de cada segundo. Junto a aquél cuerpo vigoroso permanecería eternamente en éxtasis. Lo ama. Ama aquello que se repite siempre igual y siempre desconocido. Y él se sorprende de todos los dias del aire iluminado, transparente, místico, con que los ojos de la mujer se transfiguran y desaparecen. No es ardor, no es movimiento, no es placer corporal solamente. Ella le hace asistir a algo indescriptible, bello y religioso que inunda el aire de una atmosfera enervante, que rompe los contornos del cuerpo y lo lanza a fundirse con lo eterno.

Así, en este momento, se mueve lánguidamente el cuerpo de ella. Su cintura arqueada resiste los ataques de él. semi incorporado. Puede ver sus senos erguidos pidiendo temblorosos la caricia de una boca. Pero el arco crece y le rechaza hacia atrás con mayor violencia en el ritmo exigiendole el golpe enérgico de la posesión. Sus brazos han quedado libres y quieren alcanzar a los senos el consuelo de las manos. Pero ella, en agonía, le transmite la corriente mortal y caen, sus miembros mezclados, el uno junto al otro en sus pirante delicia.

Suena entonces el timbre de la puerta

2

Las mañanas han cobrado una nueva distribución. Tambien hoy ha esperado la hora del desayuno colectivo y después se entretuvo con la música de Rosario. Quedó aplazada la visita a don Faustino, aunque por estar dispuesta le parecía ya casi hecha. Tambien aplazó la tarde anterior la visita de Catalina. Encontró nuevamente la alegría de las rosas en el jardín inmediato y "Jeromín" llenó el resto de sus horas de un interés sin dificultades.

Si dura mucho ésto, el médico se encontrará satisfecho bien pronto. Sobre lo del viaje apenas ha pensado. Su idea de entregarse a una orden monástica ha quedado fundida con aquél remedio, pero por ahora no decide nada en concreto. Le falta hablar con su viejo amigo y él le diría lo que debía hacer. Por lo pronto hay algo que marcha bien. Su humor y su decisión de resolver sus problemas espirituales. Agustín no ocupa ya el centro de su interés. Es él mismo, su necesidad de serenar sus nervios, de saberse dueño de sí, de encontrar los caminos prácticos que hacan posible la solución de las cosas de preocupaciones tardías.

"Fuera pereza. Hoy a ver a Catalina". Se separa de la belleza conocida otra vez abandonada para él con el peso de las hojas del último otoño manchando los rincones. ¿Por qué no ir a hablar con el portero de la finca y pedirle permiso para pasear por aquél jardín solitario? ¿Va a estar allí para nadie, para nada, dejando que sus rosas las deshoje el viento? Otra idea a poner en marcha. Cuando se decide uno a hacer cosas surgen nuevos motivos a cada paso. En el fondo la vida solo se mueve por la ambición, por el deseo constante de obtener mas y mas cosas. ¿ Se irá haciendo ya un ambicioso? Tantos años viendo desde su ventana aquél jardín, aun mas abandonado que ahora y nunca se le ha ocurrido disfrutarlo directamente. Aunque ¿qué mal hay en ello? Eso es un buen síntoma, atreverse a ver las cosas desde el punto de vista de su interés personal.

Así arremete con la calle con paso seguro, como cuando le bastaba a su espíritu el cumplimiento de unas sencillas obligaciones. Pero a medida que se acerca a casa de Catalina le empie-

zan a entrar unos temores que después de una débil lucha al iniciarse acaban por adueñarse de él. ¿Y si no está? ¿Y si está con su amigo? En otra ocasión se habría vuelto. Ademas, puesto que sabe para lo que le llama ¿a qué visitarla? Con decir las misas ya estaba todo arreglado. No es él de esos curas que regatean los precios de sus obligaciones cristianas. Tanto si se lo dije se Catalina como si no, él no hubiera podido dejar de acordarse del memorialista en sus oraciones, ahora, al aniversario de la muerte. ¿Volver sobre sus pasos? No. Hoy no. Se acabó aquello de retroceder ante los obstáculos. Hay que ir directamente a las cosas y resolverlas de cara. La preguntaría hoy quien era el hombre que la mantenía, iría a verle y le afearía su duplicidad. O quiere a una mujer o a la otra. Y debe ser fiel a la que se unió con él ante el altar. Y Catalina debe ir a reunirse con Ramón y casarse con él. Una voz burlona le dice dentro "Y tu tan tranquilo." ¿Sabe él si Ramón se ha casado ya? ¿sabe él lo que puede ser de Catalina si se encuentra sola ? No quiere nuevas responsabilidades. No dirá nada. Arreglará lo de las misas , aludirá a su problema y si no quiere arreglarlo ella, él no tiene por qué seguir con esa complicidad que significa su trato. Como si no existiera. ¡Ya está!

Sube la escalera temerosamente. Llama una vez. Hay ruido pero nadie acude Será tal vez en otro piso. No hay nadie. "¡Marchate!" le dice una voz imperiosa. Vuelve a llamar.

-Voy.

La voz de Catalina. Ya no puede irse Siente que está haciendo mal y su rostro asustado se encuentra con un gesto semejante en los rasgos encendidos de ella, envuelta en una bata y con el cabello desordenado.

-¡Usted!

Ha entrado en la casa. No le gusta que cualquier persona que pasase por la escalera los viese a los dos frente a frente. Ella cierra la puerta maquinalmente y parece serenarse. El no lo ha conseguido aun.

-Perdone. Espere un momento.

Lo deja allí, parado,yendose corriendo hacia el interior. Le parece oir una conversación apagada. Cierre de puertas. Reaparece ella mas vestida,ya peinada, con el rostro tranquilo y hasta un poco divertido.

-Pase. Me ha sorprendido usted.No lo esperaba. Estaba durmiendo la siesta.

Los nervios han vuelto a apoderarse de don Rafael y está seguro de que esta va a ser una penosa entrevista. Está bien no retroceder pero a veces hay que hacerlo. ¿Por qué no se ha evitado este rato? Ha llegado inoportunamente. En la casa hay alguien. El amigo de ella, sin duda. ¿No podrá sospechar? Ah no, si es él le va a oir.

-Sientese.

Como la otra vez ya están frente a frente.

-Qué quería usted sobre las misas de su padre? "De su padre", he dicho. Debería hoy descubrirle todo. Decirle que el buen viejo quiso evitar que ella cayese donde ha caido y que por eso se ocupa de ella...y todo lo demas.

-Si. Unas misas durante una semana,y que las dijese usted.

-Bueno. Conforme. ¿Donde quiere usted que las diga?

-Me es igual. Donde mas le convenga.

-No. Es a mi al que le es igual. De todos modos ya pensaba yo dedicarle algunas por estas fechas. Está nervioso y habla apresuradamente. Ella teme que sepa algo mas de las cosas de lo que aparenta. Si Alberto se fuera...¡Hay una puerta de comunicación entre el cuarto y el pasillo. Pero la del pasillo y la salita está abierta y se le vería

Espere un instante si no tiene prisa

Sale, cierra la puerta. Nuevos ruidos de puertas y misterio. Don Rafael se siente cada vez mas molesto. De buena gana abriría todas las puertas,aquella del dormitorio especialmente.Se enfrentaría con el crapuloso adultero y lo avergonzaría. Esos arranques son justos. Jesus mismo los tuvo. Pero ¿por qué hacerlo? ¿cómo explicar su indignación solamente desde el punto de vista religioso? ¿No tenía ello algo de escena de marido sorprendiendo al amante?

Si. La atmosfera está mas llena de este sentimiento que de otro cualquiera. En la ocultación de aquél hombre -¿como se aviene a ello?- en la indignacion de él, en las miradas que recorren los muebles encontrandolos frívolos y sin gracia, con un aire de hogar provisional vacio de todo sentido de continuidad. ¿Por qué tiene él que haberse metido tan dentro de la vida de una cortesana?.

Catalina vuelve visiblemente contrariada. Cuidadosamente cierra la puerta y vuelve a sentarse.

-Bien, ¿cuanto tengo que pagarle?

-¡Pagarme!. ¡Usted a mí!. No. Una mujer que vive como usted no puede darme a mí dinero. ¿Voy yo a admitir el dinero de un hombre que se lo quita a su mujer y sus hijos para pagarse los caprichos del pecado? (Alza la voz) No. Yo diré las misas por el afecto que tengo a su padre, por el hombre que quiso evitar que usted cayese donde ha caido, que viviese usted como una perdida. Culpa tengo yo en ello por no haber acudido cuando el mal tenía aún remedio. Pero ahora es tarde. Usted mismo me lo dijo. El miserable vicioso que está ahí oculto (Se levanta y seña la con el dedo hacia la puerta) es un hombre casado. No la quiere a usted mas que como un capricho de sus pasiones. Y mientras siga con esa vida no me hable siquiera! El esfuerzo agita sus miembros en temblores. Catalina le sujeta y lo vuelve a sentar.

-Calmese, calmese don Rafael, no he querido ofenderle.

Jadea él y se le mueven los labios en tiritera nerviosa.

-Lo que quisiera saber es si me ha oido ese hombre que tiene usted ahí escondido. Ese perdido que se divierte lanzándola al abismo del pecado. Quisiera saberlo porque si no me gustaría conocerle para gritarselo constantemente a los oidos para que repare en el daño que hace a dos mujeres.

Vuelve a ser violenta su voz. Se abre la puerta y sale Alberto con un rostro duro y desconocido.

-Soy yo. Y tu no te metas en lo que ni te importa ni entiendes de ello. ¡Calla! En esta casa no quiero voces. Ya mi no me asustan tus escandalos. Abiertas las manos en cruz, agarrotados los dedos, pálido hasta la muerte el rostro, los ojos desorbitados, don Rafael se ha echado hacia atras. Una voz debil sale de los labios rígidos.

- ¡Tu! ¡Tu! ¡Dios mio!

No habla mas, caido en un sopor de zumbidos y martillazos en las sienes. Su cabeza tropieza con el borde rígido de uno de los brazos del sillón. Catalina acude. Lo incorpora. Después se dirige enérgica a Alberto.

-¡Vete! Enseguida, ¡vete!

Lo empuja hacia afuera, lo lleva por el pasillo. El se calla entre sorprendido y asustado. Ya en la puerta dice que damente.

-No se habrá muerto ¿verdad?

-Eres un canalla, le contesta la voz apresurada de Catalina.

3

Habla Catalina casi echada sobre don Rafael. Se pasa éste la mano por la frente sin contestarla. Parece no oir aquellas palabras de disculpa, los ruegos de perdón, las súplicas de silencio para no comprometer a Alberto.

-No servirá de nada que se enteren en su casa como no sea para hacer desgraciada a su mujer. Estuvo imprudente. Las palabras de él le habían exasperado, ya que la visita le puso de mal humor. Ha sido una mala suerte. Le parecía a ella presentir algo aquella tarde. Debió de no contestar al timbre, o decirle que estaba ocupada y que volviese otra tarde. La culpa era de ella, solo de ella. Don Rafael debe perdonarla. El sabe bien lo que es eso. Constamente se le acercan almas con igual súplica. Y su pecado es igual que el de cualquier otra.

El sacerdote levanta la vista hacia aquél rostro tan próximo alterado ahora por la agitación de sus sentimientos. No piensa. No entiende aquellas palabras por las que la mujer pretende recordarle su ministerio. Solo se ve como el hermano de Rosario, como el cuñado de Alberto, como el hombre mas próximo, después de todo, a Catalina. El mundo se

ha encogido para llevarle el drama hasta él mismo. ¿No hay mas hombres para Catalina que Alberto? ¿Ni mas amigas para éste que aquella? ¿Ni otro hogar a destruir que el suyo? ¿Por qué extraña relación había tenido que ser él quien recogiese la última voluntad del memorialista y entrar así en la vida de Catalina, y ocuparse de un asunto que lo llevaba a enfrentarse con la felicidad de su propia casa? Si. Hay algo desconocido dentro del destino de los hombres, como dice el fraile astrólogo. Una ruta trazada de antemano y a la que ahora se asoma él como si ya estuviese completamente recorrida y le abriese la boca del abismo final.

No oye a la mujer. Cree ésta que su fijeza en la mirada corresponde a la atención. El rostro del hombre acusa una tristeza plácida, casi un perdón. Se echa de rodillas y cogiendole una mano se la besa. Después apoya la cara en ella y se calla conmovida.

El silencio saca a don Rafael de sus meditaciones y retira la mano asustado

-No se ponga así, sientese.

-Nos perdona usted ¿verdad?

-Sí, levantese del suelo.

Le han pedido solo perdón. Nunca lo puede negar. Es su misión en la tierra Sabe que las culpas de los otros echarán todo su peso sobre él, pero es su deber de sacrificio el recogerlo. Su corazón, además, se ablanda ante el pecador y sus sufrimientos. Ella llora mirandole con amor a través de las lagrimas. No sabe como pagarle su bondad. Solo hay para ella un precio inaceptable en este caso. Y él, inclina la cabeza y la mano sube a buscarla intentando alejar las sensaciones dolorosas de su espíritu.

Su voluntad, quebrada, no le permite pensar siquiera en marcharse de allí. Reposa en el silencio de ahora que trae de lejos un tic-tac de reloj. Le parece que aquél es su hogar, su único hogar en adelante. Que aquella es una de esas horas eternas y blandas de una intimidad sin complicaciones. Y los párpados empiezan a pesarle reclamandole el reposo de un sueño.

Un rumor leve de ropa suave, el movimiento de una puerta...Está solo y siente un pequeño movimiento de angustia. La llamaría. Le diría "Catalina, no te vayas, quédate ahí, que te vea, solo el verte me serena". Vuelve la mujer. Trae un vaso de leche y un tubo de comprimidos.

-Tómese una tableta. Le duele la cabeza. Con esto se le pasará. La disolveré en este vaso de leche y se lo tomará entero ¿verdad?

-Si.

Así lo hace. Se mueve como un automata dentro de una blanda pereza. Vuelve ella a salir y regresa con un frasco en la mano.

-Me olvidé del golpe. Con esto se le quitará mejor el dolor.

Un frescor perfumado. La suavidad de una mano que le acaricia la frente. Un dulce enervamiento transmitido por aquella ligera presión que continúa, que se sostiene, que no debería cesar jamás.

-¿Está mejor?

-Si, Catalina, sí.

¿No sería este el momento de atraerlo hacia ella y apretarlo contra su pecho? No. No es posible, y sin embargo ¿como poderle expresar aquél sentimiento tan hondo, tan humilde, tan bueno que la ha hecho sentir?

Ha mirado él toda la habitación como para guardar un recuerdo permanente. No volverá mas. Aun no lo ha decidido él, pero ella lo presiente. Don Rafael, el cura sencillo y puro, aquél santo que ahora tiene delante esforzandose por sostener el peso de sus culpas, desaparecerá ya para siempre de su vista. Cuando piense las cosas huirá de ella, la despreciará, la creerá un monstruo. Nunca mas volverá a ver sus ojos claros tan de cerca ni se repetirá este momento de intimidad en el que puede escuchar el debil ritmo de su respiración.

Se levanta él. Torpemente, como si las piernas pretendiesen aun seguir el camino de los sueños.

-Don Rafael ¡no me abandone!

Ha salido espontanea la súplica. El se vuelve sorprendido. La sonrie con un rostro que bendice y no parece el mismo creciendo hasta el cielo cuando le dice apoyando la mano en hombro izquierdo.

-"Todo te será perdonado, porque has amado mucho"

La calle le trae nuevos dolores, los físicos principalmente y un cansancio supremo. Ni piensa ni quiere pensar en las cosas. Todo le parece ya sin objeto y encuentra su vida apagada, su misión cumplida. No es posible que vaya a llegar a una casa donde ha vivido hasta entonces, donde hay una familia cuya felicidad se basa en la ignorancia del drama en que reposa. No es posible que haya un cuarto con una ventana a un jardín, a la que se asoma un sacerdote jóven que hace algunas horas se creía capaz de poseer voluntariamente el margen de felicidad que Dios permite en la tierra son otros seres, aquellos. Los de la parte externa del espejo. El es el de dentro, el que sabe las cosas que se ignoran, el que conoce de antemano el camino de cada vida.

Rosario coincide con él en la puerta LLeva el cochecito del niño y va a entrar.

-¿Te pasa algo Rafael?. Traes cara de cansado.

-No, nada.

-¡Huy que perfumado vienes!

Y una mirada asombrada y condenatoria niega la sinceridad de la sonrisa con que se ha pronunciado la frase.

¿Qué importa? Que piensen de él lo que quieran. Que sea su hermana o no, que viva o no con él. Que lo estime o lo desprecie. ¿Que mas dá?. Nunca hablarán sus labios de lo que saben hasta que deba responder ante quien conoce las cosas antes que nadie. De El no teme la reprobación, ¿qué le importa la de los hombres?

El cuarto le recibe con la hostilidad que acogería a un huesped. Tan solo el Cristo recibe un delgado hilo de voz clamando

¡Señor! ¡Señor! ¿No ha llegado aun mi hora?

Pablo DE LA FUENTE.

PRECURSORES GLORIOSOS

SON los tiempos del segundo Felipe, está terminando el primer año de la última década del siglo XVI.

La grandeza y heroismo de las armas españolas asombran al mundo, más de veinte coronas y un infinito imperio colonial hacen de esta patria el coloso que todas las naciones temen y envidian. Ser español entonces era serlo todo.

Y, sin embargo, como contraste de tanta magnificencia, por dos varas de tafetán carmesí, un mondadientes de oro y un ejemplar de las obras de Castillejo justan poéticamente, entre cientos de anónimos vates, Lope de Vega, Calderón de la Barca, Cervantes, Guillén de Castro, Montalvan y Tirso de Molina.

El ingenio, como el genio hispánico, se avienen con los estímulos belicosos y el afán de competencia. Los literatos, ya desde mucho antes, se aficionan a los certámenes. En la enseñanza al abrir, en 1564, los jesuitas sus Colegios particulares con su "Ratio Studiorum", sus estudios de Arte Métrica, sus Academias que son un contínuo torneo poético en latín o castellano, sus disputas escolares y sus más o menos sabias disquisiciones filosóficas influyen notoriamente las actividades de los escritores y la aficiones a los concursos, que entonces, caballerescamente, llaman "justas poéticas", llega a tales extremos que se ganan, con alusiones en el Quijote, chanzas y sátiras como las de Salas Barbadillo cuando cuenta que un premio lo gana un zapatero y que en cierta ocasión se organizó un certamen para conmemorar el hallazgo de un sombrero perdido.

Mas comedidas y discretas que estas manifestaciones públicas del arte métrico son las Academias privadas en la época de oro integrada por los siglos XVI

y XVII casi en su mayor parte. Y de todas las Academias la mas famosa es una que constituye un glorioso precedente nuestro.

Es un joven y rico caballero valenciano, Don Bernardo Catalán de Valeriola, el que buscando amenidad y recreo, acaso mas que las preocupaciones profundas de las academias jesuíticas o las inquietudes filológicas o filosóficas de los conventículos italianos, lleva a su casa el grupo de amigos escritores y artistas que con él se reunen, y el 4 de octubre del año 1591 queda fundada la Academia de Los Nocturnos.

Afanes científicos y "dilettantismo" literario son la base de la actividad de aquellos caballeros, los mas notables ingenios de la ciudad de Valencia, que semanalmente, por lo general los miercoles, se reunen de noche y con su presidente, consiliario, secretario y portero, discuten lo divino y lo humano, fijando temas, señalando asuntos, y sin excluir, ni muchísimo menos, la mas escabrosa casuistica amorosa y erótica, con atrevimiento a que acaso hoy no se llegara.

Adoptan todos, inevitable precedente y práctica masónica, nombre simbólico, casi siempre en consonancia con la significación y esencia de la Academia, y asi los nocturnos se llaman: Gaspar de Aguilar, "Sombra"; Tárrega, "Miedo"; Guillén de Castro, "Secreto" Rey de Artieda, "Centinela"; Carlos Boyl, "Recelo" ; Lopez Maldonado, "Sincero" y el novelista bucólico y despreciable asesino don Gaspar Mercader, Conde de Buñol, "Relámpago".

Esta asamblea del famoso grupo levantino, grupo que en las postrimerías del XVII compite y a veces aventaja la cortesana literatura de Madrid, cultiva todos los géneros y es maestro en paradojas, porque de ellas, mezcladas con místicas poesías, amorosas rimas y satíricas composiciones hay copioso caudal en los ochocientos cinco trabajos en verso y ochenta y cinco en prosa que cincuenta autores diversos presentan en las ochenta y ocho sesiones que del 4 de octubre de 1591 al 13 de abril de 1594 celebra la Academia de los Nocturnos cuya desaparición se debe a que a don Bernardo Catalán de Valeriola lo nombra el rey corregidor de Leon.

Varios años despues, en 1616, Guillén de Castro, que por haber pertenecido a los Nocturnos apreciaba su valor e importancia trata de resucitar la Academia y de agrupar a los ingenios valencianos en los "Montañeses del Parnaso" de cuya labor no queda recuer-

do alguno. No ocurre así, afortunadamente, con aquella porque don Francisco Cerdá, en 1779, quiso publicar lo mas selecto del "Cancionero de los Nocturnos" algunas de cuyas poesías figuraban en el "Prado de Valencia", del sanguinario Mercader, y aunque, a pesar de su acuerdo con Mayans no realizó su proyecto, en 1869, don Pedro Salvá hace una tirada de veintiseis ejemplares de tan interesante recopilación y Martí y Grajales, vuelve a editarlo, mas profusamente, con aclaraciones y notas.

Estos son "los Nocturnos", nuestros precursores del siglo de oro.

Como ellos, nosotros trabajamos cuando la luna discretamente alumbra la noche y todo es silencio, paz, tranquilidad y misterio.

Como ellos tambien, nosotros tenemos nuestros nombres simbólicos.

Como ellos, estamos en tiempos imperiales. Los de antaño con fuertes realidades que pasmaban de terror y asombro al mundo. Los de hogaño impotentes parodistas de aquello, haciendo asomar la risa de cuantos nos contemplan.

Pero en nuestra ventaja hay una circunstancia y es que "los Noctambulos" hemos sufrido el martilleo de la desgracia que ha forjado con mejor temple el acero de la voluntad.

Antonio DE LEZAMA

CUADERNO DE POESIA

JUVENCIO VALLE

"Es -Juvencio Valle- por derecho de señorio lírico;por tensión y aumento de vida verbal; por condiciones esenciales y secretas, visibles, sin embargo, en su estructura por lo arbitrario, lo profundo, y lo dulce, y lo perfumado de su poesia, es, digo, el poeta mas fascinador y atrayente de la poesia actual de Chile". Con las anteriores palabras exalta y proclama el genial Pablo Neruda los valores de su compatriota.

Valle ha publicado "La Flauta del Hombre Pan", "El libro primero de Margarita" y "Tratado del Bosque". Panteista sincero, su gran amor a la tierra y a los hombres le hace desdeñar las concepciones sitematicas de la cultura. La obra de Juvencio Valle palpita en sentimientos y sensaciones elementales y puras, silvestre y dorado como el trigo. Hombre que escucha mudo la celeste armonia de la naturaleza.

Nació en Temuco al sur de Chile, región de lluvias obstinadas y dulces paisajes. Habitante de este Chile apartado de la codiciosa vida moderna, Juvencio ha sacado de su convivencia con un mundo natural y casi primitivo una visión luminosa del fluir bucolico de la existencia retirada. En 1938 rompió su aislamiento para venir a España para sentir de cerca la lucha del pueblo contra la agresión fascista. Encarcelado mas tarde por el gobierno de Franco, permaneció varios meses en prisión hasta que fué decretada recientemente su expulsión del territorio español. De esta dolorosa experiencia es de esperar en un poeta de tal sensibilidad y vigor nuevos cantos y nuevos caminos en el solar esclarecido y vivo de su alta poesia.

I

NIÑA DE PAN Y JAZMIN

Culebra de surco de agua,
espiga de leve pié,
celeste fragancia de habas,
luna de fino plaqué,
leche cayéndose al agua,
Olguita, zumo de té.

Rama de elástica fruta,
leche que va a florecer,
linea de carne de azucar
y rio de espesa miel.
Envenéname, cicuta,
sálvame, panal de miel.

Racimo azul en la viña
la niña que juega al sol;
la niña por la campiña
con ojeras de carbón.
Olguita, niña en la viña,
dulce racimo de sol.

Malva, rosal, margarita,
horizonte del azahar,
enredadera infinita,
ciencia del bien y del mal;
baja la rama y tirita
tu cuerpo de miel y sal.

Arbol al que yo me arrimo,
lila del alma, alelí,
guinda del cielo, racimo,
hilo, columpio, violín,
uva de místico vino
niña de pan y jazmín.

II

Graciosa Carolina, mariposa y espiga,
cuida tú de mi casa con tus manos de trigo;

vístela de tus oros valiosos, campesina,
cuidala con tus manos y alúmbrala, chiquilla.

Tienes dieciocho años claros como un pocillo
y es tan grande esta casa donde yo vivo solo.
Llénala tu, mi niña, con tu canción de pájaro,
encandílala toda con tu miel y tu vino.
Es tan grande esta casa. Ven a vivir conmigo.
Ven a cortar las flores y a poner la vajilla,
y que ría hasta el último aposento olvidado
cuando llegue tu alegre lámpara campesina.
Coge unas cuantas lunas y suéltalas en la alcoba
Cuida mi viejo lecho con tus manos de espiga;
ponle olorosas yerbas, échale margaritas
o con tu mismo cuerpo arómalo, Carolina.

Tu que eres luminosa cual la buena semilla,
tu que eres como el campo, graciosa Carolina,
toma estas llaves, tómalas con tus manos de trigo
y dispón en mi casa como una dueña antigua

III

A la sombra de cualquiera razón, de toda mar u orilla
De pie como un señor mandatario, ensayando el número de la suerte y haciendo cuesta arriba el galope universal.
Soy Alonso, el caballero sin inconvenientes, ubicado en otra parte, definiendo la abundancia con un índice blanco.
Llego con mi ramo coral, toco, y la luz benefactora alarga sus siete lenguas puras en la casa del buen amigo
Tengo caracter sustantivo y llevo prendida al pecho la órden del benemérito; pertenezco a la familia y soy uno solamente.
Mi estructura es la del árbol productor de aceite; de ahí ese deslizarse como un sauce, este derrumbe fluvial y esta contínua permanencia en cuerpo líquido

IV

Amortajada de azul está mi vida,
Cuajó el otoño en mi pomar de sueños

y ya ruedan las hojas de mi anhelo
como lluvia de escamas amarillas.

Loco y viejo pomar caído en tregua,
tu propia plenitud paró la marcha,
y esta siesta de angustias otoñales
se prende a tu soñar como una zarpa.

Amortajada de azul está mi vida,
y en el opio enervante de la angustia
hasta el agua tan limpia de la tarde
tiene un abismo azul en la pupila.

V

FRUTAL

Visión de árbol frutal. A mi destino
le ofrece miel y le prodiga aromas.
Yo, liquen de amor, trepo hacia arriba
loco en el ansia de morder su poma.

Mi vida ensaya su espiral de angustia.
Me hago esperanza sobre los caminos:
muero en el ansia de vaciar su copa
y hacerme nudo bajo su racimo.

Es venenosa su manzana rubia,
boca de sol que resplandece sangre.
Arde mi vida si en mi sed de fuego
hundo mis labios en la miel de su alma.

VI

IN MEMORIAM

Con rumor de otoño cayeron las alas.
Diez de la mañana sobre tu campana
y las cruces rotas rompieron el agua.

Crece la memoria sobre esa montaña.
Cántaro de greda, canción de guitarra.
¡Y ahora nos teje su nido la araña!

No solo es morena la vida en la loma
capullo de arcilla, rara porcelana.
El rouge de tu boca y el de la amapola.

El norte golpeaba con fuerza en tu mano
un tunel de sombras y un tren de misterios.
Y ahora es la noche sobre la mañana.

Molino de luces para el pan centeno.
Elenita Castro, cayeron las alas.
Los ojos del cielo, las cruces del agua.

VII

La corola sangrante que apegada a mi boca
me vaciaba la gracia de su licor de guindas,
embriagada de mieles se volvió mariposa.

Como roja granada se desató el capullo
y surgieron las alas vivas como una llama,
desparramando polen sobre los surcos rubios.

Hoy, vagabunda y loca se va por los caminos,
como rosa de incendio navega sobre el viento
o se engarza en los ojos como un rayo de luna.

Pero en mis labios quedan temblando los despojos
de los estambres de oro: los encajes deshechos
de la túnica roja que la dejó desnuda.

VIII

Yo se que en el bosque el rocio es celeste como una niña y se vende a doce reales la gota para collares y pendientes. Pero el zorzal tiene un hilo largo en el pico y su humilde vida la pasa ensartando cuentas !Ay, Dios mío, los escalofríos de la hoja cuando pasan volando los pájaros piratas! Porque en el bosque todo es un remolino. Altas mareas adelantan primero su pie izquierdo y despues, pomposamente, su pecho condecorado, y todo lo avanzan con cierto temor de hacer una invasión en falso, de caer en una tregua in-

finita. Que por allí hay cautelosos leños en cruz, puertas corredizas, peligrosas escopetas de agua. Balazos ciegos se cruzan en todos sentidos. ¿Quien agota sus fáciles cartucheras?. Como si vinieran cayendo de un campanario, los pájaros son sonidos de bronce al rebotar contra la tierra. Pero los pájaros no mueren, los pájaros se levantan a cumplir su destino celeste: ilustran el cielo con sus lápices grises, hacen dulces viñetas en el viento.

IX

El viento de las flores amarillas.
Oceano de oro en mi aeroplano vertiginoso,
en la madurez de mi vuelo redondo,
en el otoño de mis párpados bajos.
Rapé de Arabia de mis nervios movibles,
de peces sin agua, y bailando
en la cuerda de los meridianos.

Caen los estambres en las crines de los alazanes,
como el grano de trigo en los ojos de los felinos
como los limones en las manos de los tuberculosos.
Aquí, la cabellera retorcida en los viñedos,
la de las hembras en siesta de humo.

Mas allá del Cristo de las colinas,
en su esfuerzo invasor y mas grande
las mareas de la luna de enero.
Su incesante canción de miel de abejas,
su polen de espigas astrales.

La playa.
La playa de las caracolas de marfil desmayadas,
de lineas como manzana,
de matices como llama de cirio.
La playa quebrada de espejos
y desnuda por un minuto hasta las rodillas.

NOTAS DE LECTURA

LA GRANDE CHOSE por MARYSE CHOISY- La traducción del titulo de esta novela corta es un poco dificil. Podriamos llamarla la gran verdad, la gran ilusión, el gran anhelo, pero yo he preferido tr traducirlo por el gran absoluto ya que en definitiva a el se refiere Maryse Choisy. La protagonista de la novela, una dibujante busca durante su vida este gran absoluto. ¿ Cual es? ¿Es el amor? ¿Es la vida? ¿Es la muerte?

Indudablemente la primera pregunta que se hace el lector es: ¿Que se entiende por "la grande chose", por el gran absoluto? La autora no nos resulve esta cuestión. Para ella el gran absoluto es cosa conocida de los lectores y que por lo tanto no necesita esplicación.A traves de la lectura es la unica forma de poder llegar que es el gran absoluto y aún asi es dificil lograr una idea clara de lo que entiende por "la grande chose".

Para mi, y por eso lo he traducido por el gran absoluto, debe considerarse como esa emoción suprema, ese fin último, que hace de fuerza motriz de nuestra existencia. Es aquello que buscamos, que tratamos de aprisionar, para dar valor a nuestras acciones y sin cuya ansia no seriamos mas que meros animales dedicados a la vida vegetativa. Es aquello que nos impulsa a la creación de una obra inmortal, a superarnos a nosotros mismos en todas nuestras acciones para buscar algo más allá, algo superior a lo que hemos hecho.

Maryse piensa primero que este gran absoluto es el amor, pues hace creer a la protagonista que es el que motiva en nosotros esa ascensión gradual que como los monumentos artisticos, cada piedra es un factor hacia el fin; ese fin, don de el creador, con toda la ciencia, el vigor, la plenitud y la posesión de su talento dá a luz la obra inmortal del arte. Para Maryse igual ocurre en el amor, cada paso es un caminar hacia ese momento supremo en el que el amor hay qu escribirlo con letras mayusculas.Es ese punto en el que "amar, no es reflexionar sobre lo que se recibirá, si no buscar lo que se puede dar y no se ha dado todavia, sin ningun espiritu de provecho sentimental, con el simple bienestar de dar, bastándole con ese mismo bienestar. Amar, es ser rico para dar. Amar que es unirse a la alegria de El, de sufrirr la pena de El , aprovandole en lo que haga, en el pecado como en el crimen, por encima del bien y del mal. Amar, es ser el alma condenada de su amado. (Eros no consentira levantarse la cinta cómoda que oculta sus ojos voluntariamente cerrados, como en la actitud eterna de la voluptuosidad). Amar, es ignorar el amor propio. Es sobre todo, no ser mas yo, ser El."

Sin embargo mas adelante cambia.Ya no es para ella el amor, es la muerte, es el arrastrarla cada momento, el despreciar la vida. En cuanto se pierde el miedo a la muerte se pueden hacer grandes cosas; desde batir record de velocidad hasta hacer saltar la banca de Montecarlo ó "atacar los surrealistas, Mussolini, los comunistas, los burgueses". Es indudable que si se lograra perder el miedo a la muerte se podria vivir y ¡que magnificamente se podria vivir en cuanto se despreciara la vida Pese a ello no creo que nadie en el mundo haya logrado durante un lapsus bastante el despreciarla.

Tampoco estaba la protagonista en lo

cierto. La muerte no es la "grande chose"; esta se encuentra en el impulso de crear otro ser humano y los sufrimientos que traen consigo hacen que logremos la superación que buscamos, sobre todo para una mujer."¿Es por crear la eternidad por lo que sufro?" Si,esa es la verdad, sufre por logar ese fin que es la "grande chose", ese gran absoluto y supremo, ilimitado como una divinidad ,esta cosa que apenas se atreve uno a designar por: el absoluto que nu muere.

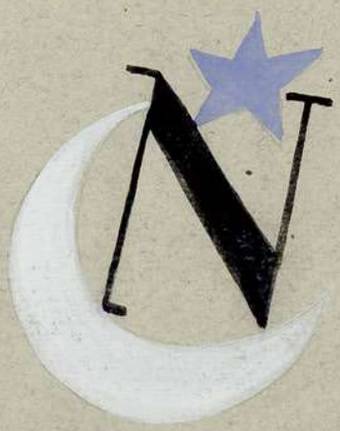
Pero este afán creador de vida, ¿no es la vida misma? Indudablemente es una misma cosa y por lo tanto el gran absoluto es la vida. Sin embargo, amor y vida, ¿no son una misma cosa? En el infinito, donde las paralelas se encuentran donde la parte es igual al todo; en el infinito, amor y vida son una sola y misma cosa, una sola y misma "grande chose".

La protagonista en lugar de encaminar su pensamiento poe ese camino, ante la muerte de su hijo, vuelve a su primitiva idea. La muerte es el absoluto. "Quedo embobada, impotente, delante del eterno misterio de la vida que se extingue (o que cambia de forma ?quien sabe?). Estoy dispuesta a creer lo que sea, tan mostruoso me parece el aceptar que este ser donde la vida resplandecia hace unos dias, sea el mismo que hoy descansa inerte, rivalizando en blancura con los cirios y las sabanas que lo rodean. Se da cuenta que el mundo no es sino un proceso de muertes, al igual qu en nuestro organismo mueren en cada momento millares de seres; que todo consiste en eso, en un eterno morir. Como se puede hablar de eternidad, se pregunta, en este mundo, cuando los arboles se deshojan, cuando la tierra tiembla, la multitud agoniza, el cielo nunca es el mismoy en el que no podemós meter en un rio el pié dos veces...ó solamente una vez, pues no hacemos nada mas que tocar el agua y ella ya no está alli.

Luchando entre los dos grandes principios de amor-vida por un lado y muerte por otro, llega por fin Simona, la protagonista a entrever la solución del -conflicto. Se dá cuenta de que la vida y la muerte son los únicos principios e existentes y un solo gesto: el conflicto perpetuo entre los dos que adpta mil formas distintas.

No llega el autor a aclarar si para ella este gesto de la lucha entre la vida y la muerte es el gran absoluto. Para mi no cabe duda. La gran fuerza que regula nuestras acciones y nos obliga a actuar es el deseo de vencer a la muerte, de continuar viviendo, de pasar a la eternidad. Y ese afan de pasar a la eternidad es el que impulsa a los grandes artistas y aún a los pequeños, a hacer sus obras de arte; es el que impulso a Erostratos a quemar el templo de Diana. Todo lo que a hecho la humanidad está inspirado por ese principio, por esa lucha, desde el hombre cientifico que trata de arrancarle a la muerte sus secretos hasta el artista que trata de sobrevivirse en sus obras. Es el principio que llena a las religiones con su más allá, con la promesa de una vida futura en el paraiso, o en la transmutación. Al hombre lo mismo le dá, la cosa es sobrevivir, no desaparecer. El dia que se encuentre la piedra filosofal será el del fin de este mundo, ya no habrá fuerzas que impulsen a la humanidad, que la haga tener la voluntad firme y en tensión para la lucha, todo el mundo caerá en la apatia al igual que cae el atleta desplomado despues de un gran esfuerzo.

J. C.

\- - -

LAS REVISTAS CHILENAS- Con las lógicas limitaciones de un refugiado he podido observar lo que es la prensa no diaria de Chile a traves de la "Revista deGeografia e Historia", "Ercilla", "Hoy"y, "Andes Magazine". El primero represeta el espiritu de investigación, la historia y el suelo patrio serenamente analizados;"Ercilla" es la actualidad captada cinematicamente; "Hoy" la reposada impresión de los hechos y la inquietud literaria y artistica; "Andes Magazine el muestrario magnifico de las tierra de encanto, las ciudades luminosas, las inmensas de hielo y nieve de mas de mil kilometros. Esta prensa refleja la gloria chilena. A.de L.